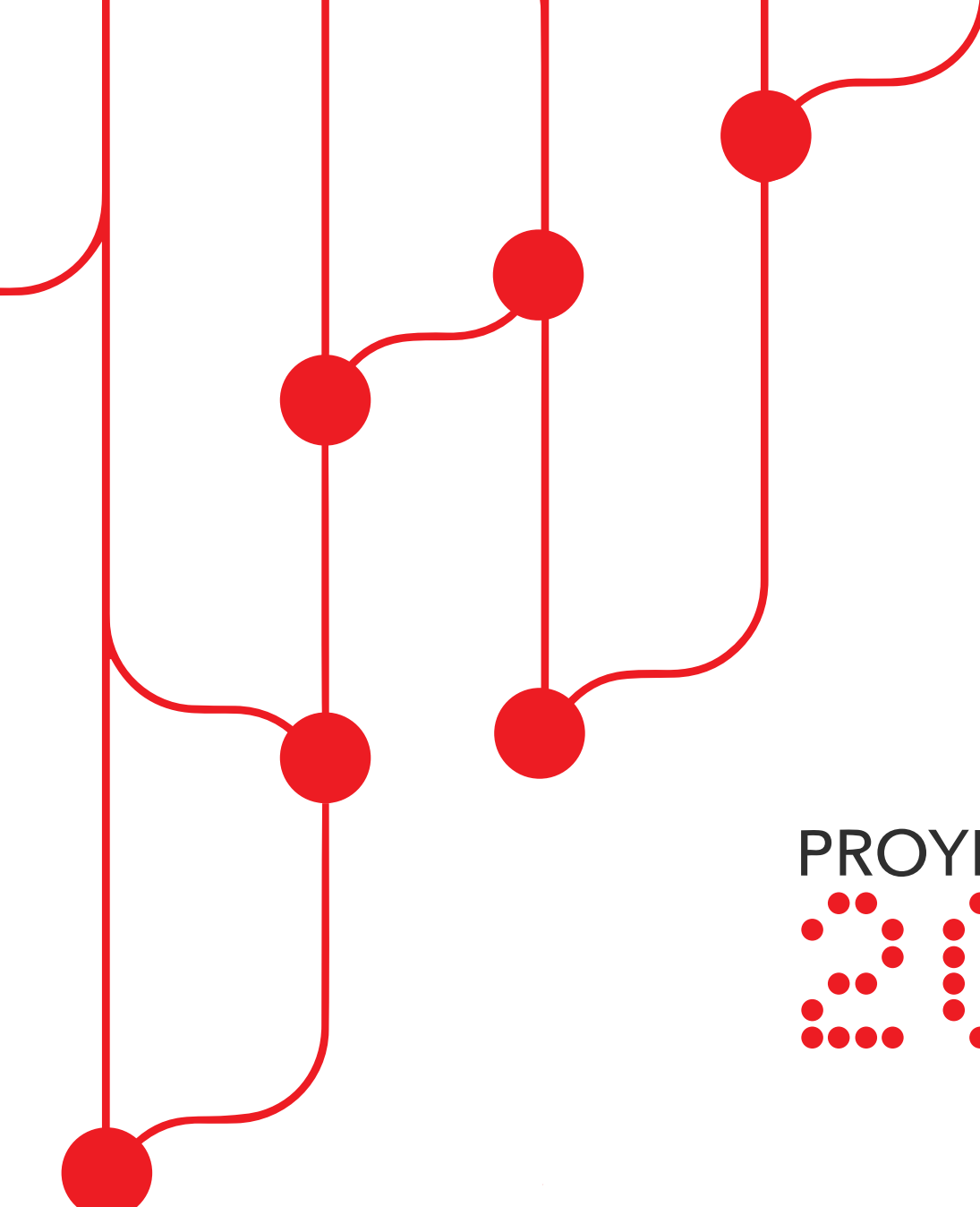




PROYECTACHILE

2050

Policy Brief

Mesa Innovación Democrática

Chile tiene futuro desde sus territorios:
La confianza ciudadana
como pilar de la democracia



I. Resumen Ejecutivo

En el marco de Proyecto Chile 2050, la mesa de Innovación Democrática se conformó como un espacio plural y estratégico para imaginar, diseñar y consensuar transformaciones profundas al sistema democrático chileno. El desafío era ambicioso: anticipar los cambios que el país deberá enfrentar en las próximas décadas y proponer un modelo institucional capaz de sostener la cohesión social, garantizar la gobernabilidad y responder, con legitimidad y flexibilidad, a un entorno nacional e internacional en constante cambio.

El trabajo se organizó en dos submesas temáticas: i) *Legitimidad Democrática y Fortalecimiento Institucional*, y ii) *Transformación Democrática y Arquitectura Institucional del Futuro*. Durante un proceso de diálogo informado y de deliberación colaborativa, se discutieron tendencias globales, amenazas emergentes y oportunidades de cambio, teniendo siempre como horizonte la construcción de una democracia sólida, inclusiva y resiliente hacia el 2050.

El liderazgo de la mesa estuvo a cargo de Marco Moreno, como coordinador general, acompañado por Roberto Munita, Vanessa González, Marcelo Mella y Rodrigo Espinoza, como coordinadores de la submesa 1, y Javiera Arce, Vania Figueroa y Pablo Matamoros, coordinadores de la submesa 2. La mesa también contó con una convocatoria diversa y multisectorial, reuniendo a más de 80 participantes provenientes del mundo académico, instituciones públicas, sector privado y organizaciones de la sociedad civil.

El resultado del trabajo se tradujo en 24 propuestas estratégicas articuladas en torno a líneas de acciones y metas claras. Estas propuestas, fruto de consensos alcanzados entre miradas diversas, buscan ofrecer a tomadores de decisión —y especialmente a quienes aspiren a la Presidencia de la República— una propuesta estratégica para encaminar a Chile hacia un futuro donde la legitimidad democrática, la participación ciudadana, la ética pública y la adaptabilidad institucional sean pilares de un sistema político a la altura de los desafíos del siglo XXI.

II. Visión 2050

La Mesa de Innovación Democrática proyecta para Chile un futuro en el que la democracia se consolide como eje articulador de la vida pública, sustentada en instituciones legítimas, inclusivas y adaptativas, capaces de anticipar los cambios y responder eficazmente a un entorno nacional y global en permanente transformación. Este horizonte al 2050 se concibe como un compromiso colectivo para fortalecer el pacto democrático, integrando la ética y la probidad pública, la participación ciudadana, la innovación y la equidad territorial como pilares de una gobernanza moderna y resiliente.

Se plantea un país con una democracia activa, participativa y robusta, con enfoque de género, donde la ciudadanía sea protagonista en el diseño de lo público y las instituciones operen con solidez, transparencia y cercanía, sustentadas en

profesionalismo y sentido ético. El Estado habrá recuperado la confianza ciudadana mediante gobernabilidad eficiente, rendición de cuentas, diálogo permanente y mecanismos efectivos de participación, articulando desarrollo con justicia social, descentralización con coordinación y liderazgo público con responsabilidad.

Asimismo, se proyecta un sistema democrático que innove en sus formas de participación, integrando tecnologías cívicas de manera ética e inclusiva, garantizando la paridad y la equidad en todos los espacios de representación. El Estado será flexible y resiliente, con infraestructura institucional capaz de responder a crisis y particularidades regionales, fortaleciendo a los gobiernos locales y regionales como actores estratégicos. La educación cívica y digital se consolidará como pilar de una ciudadanía crítica y activa, asegurando que las transformaciones institucionales se sostengan en el tiempo y cuenten con legitimidad social, reforzando la cohesión y la justicia intergeneracional en una visión de futuro compartido.

III. Diagnóstico del problema actual y tendencias emergentes

El sistema político chileno enfrenta un escenario de tensiones estructurales y riesgos emergentes que amenazan su legitimidad y capacidad de respuesta, pero que, al mismo tiempo, abren oportunidades para una transformación democrática.

Las debilidades estructurales más críticas se expresan en la baja legitimidad y confianza en las instituciones, afectadas por episodios de corrupción, falta de transparencia y gestión ineficaz. La fragmentación política y la rigidez burocrática limitan la capacidad del Estado para responder con agilidad a crisis complejas, acentuando la polarización y reforzando una gobernanza debilitada y de corto plazo. A ello se suma una profunda brecha entre instituciones y ciudadanía, con canales de participación poco inclusivos y de bajo impacto, que alimentan la percepción de desconexión del sistema político con las demandas sociales.

En cuanto a las amenazas y riesgos futuros, destaca el avance de liderazgos autoritarios y la erosión democrática observada en el contexto global, con impactos en credibilidad electoral, independencia judicial y supervisión parlamentaria. La desinformación y la manipulación digital agravan la polarización y socavan la deliberación democrática, afectando la confianza en instituciones y medios de comunicación. A esto se suman la expansión del crimen organizado y la inseguridad, que capturan instituciones y limitan la participación ciudadana, que desafían la capacidad estatal de garantizar derechos fundamentales y aumentan el riesgo de desafección y protesta.

Sin embargo, el contexto también ofrece oportunidades para la transformación democrática. El avance de tecnologías cívicas abre nuevos canales de información, participación y rendición de cuentas, siempre que se diseñen con criterios de inclusión y protección de datos. Chile cuenta, además, con capital humano académico, sociedad civil y redes locales capaces de aportar al diseño y evaluación de soluciones innovadoras, fortaleciendo la colaboración intersectorial. Finalmente, los compromisos internacionales en materia de derechos humanos, medioambiente y gobernanza

democrática ofrecen un marco de apoyo y monitoreo para orientar la transformación y asegurar su continuidad en el tiempo.

IV. Análisis de megatendencias y escenarios futuros

El trabajo de la mesa de Innovación Democrática identificó un conjunto de megatendencias globales y nacionales que, de manera directa o indirecta, influirán en la configuración política e institucional de Chile hacia 2050. Estas tendencias ofrecen tanto desafíos como oportunidades y sirven como insumo para visualizar distintos escenarios de futuro.

- **Megatendencias identificadas**

- a) Transformación digital acelerada: expansión de tecnologías emergentes (inteligencia artificial (IA), *big data*, *blockchain*) con capacidad de redefinir procesos de participación, gestión pública y fiscalización ciudadana.
- b) Globalización interdependiente y compleja: flujos crecientes de personas, capitales, información y riesgos que exigen nuevas formas de cooperación internacional y resiliencia interna.
- c) Cambio climático y crisis socioambientales: aumento de eventos extremos y degradación ambiental que ponen a prueba la capacidad de respuesta y coordinación del Estado.
- d) Reconfiguración demográfica: envejecimiento poblacional, migraciones y cambios en la estructura de los hogares, que generan nuevos desafíos para la representación, la cohesión social y la planificación territorial.
- e) Demanda por transparencia y ética pública: mayor exigencia ciudadana de integridad, participación e incidencia en las decisiones, acompañada de baja tolerancia a la corrupción.
- f) Polarización política y social: riesgo de consolidación de narrativas excluyentes, discursos radicalizados que debilitan el diálogo democrático y expansión de fuerzas conservadoras en el contexto global.

- **Escenarios futuros**

A partir de este análisis, la submesa reconoció megatendencias que condicionarán la gobernanza hacia 2050: la acelerada transformación digital, la crisis de confianza en las instituciones y la necesidad de resguardar la soberanía digital frente a la dependencia tecnológica. Se delinearon dos escenarios futuros:

- El primero, de carácter *inercial*, supondría la mantención de la fragmentación, la dependencia de proveedores externos y una vigilancia descoordinada que erosionan la legitimidad institucional, afectan la confianza ciudadana y no fortalecen la cohesión social en la esperanza de un mejor futuro.

- El segundo, *transformador*, apuesta por la consolidación de una gobernanza robusta, con marcos normativos dinámicos y alianzas estratégicas que impulsen la innovación bajo criterios éticos y de respeto a los derechos fundamentales, con acciones concretas que promuevan la participación informada de la ciudadanía y confianza en las instituciones democráticas.

En coherencia con la visión de futuro que traza el segundo escenario, la submesa definió cuatro lineamientos estratégicos que orientan las propuestas consensuadas:

V. Implicancias para la política pública

De manera transversal, en la Mesa de Innovación Democrática se debatió la necesidad de fortalecer la legitimidad democrática, reforzar la gobernanza y la confianza institucional como pilares centrales. Asimismo, se discutió la importancia de instaurar mecanismos resilientes que protejan a las instituciones democráticas ante los cambios vertiginosos de las próximas décadas. A continuación, se desglosan los ejes de trabajo definidos por ambas submesas:

a) Legitimidad Democrática y Fortalecimiento Institucional

1. Fortalecer la legitimidad democrática y la resiliencia institucional: restaurar la confianza cívica mediante cooperación regional y local, promoción de la integridad pública y desarrollo de procesos deliberativos orientados al consenso.
2. Favorecer el vínculo entre instituciones y ciudadanía frente a desafíos del futuro: incorporar la tecnología cívica y abrir espacios deliberativos para abordar temas críticos (salud mental, cambio climático) con participación inclusiva y significativa.
3. Fortalecer canales permanentes de participación y comunicación para codiseñar políticas, monitorear compromisos y tomar decisiones informadas, integrando diversidad territorial y social, y construyendo confianza mediante transparencia, trazabilidad y respuesta oportuna.

b) Transformación Democrática y Arquitectura Institucional del futuro

1. Reforzamiento de la gobernanza democrática y la confianza institucional: enfrentar la corrupción, la impunidad, las desigualdades y el crimen organizado mediante mecanismos efectivos de transparencia, rendición de cuentas y articulación intersectorial, que incluya una mirada prospectiva desde los territorios.
2. Innovación democrática y participación ciudadana en la era digital: aprovechar la infraestructura tecnológica y la alfabetización digital para ampliar la democracia directa e inclusiva, asegurando un uso ético de las plataformas y combatiendo la desinformación.
3. Repensar al Estado como una institucionalidad flexible, resiliente y con equidad territorial: rediseñar la arquitectura institucional para enfrentar un entorno global inestable, fortaleciendo el talento humano y las capacidades tecnológicas.

4. Promueve la formación cívica integral —ética pública, pensamiento crítico y competencias digitales—, desde la educación inicial hasta la superior, con metodologías activas, aprendizaje-servicio y evaluación periódica.

VI. Opciones estratégicas y propuestas priorizadas

El trabajo de la mesa de Innovación Democrática permitió identificar un conjunto de propuestas estratégicas que busca encaminar a Chile hacia un escenario transformador al 2050, en el que la democracia sea más legítima, resiliente e innovadora. Estas propuestas fueron construidas a partir de diagnósticos compartidos, debates informados y consensos entre actores provenientes de distintos sectores, y reflejan la convicción de que los desafíos de legitimidad, gobernanza y capacidad adaptativa del Estado exigen respuestas concretas y sostenidas en el tiempo.

Cada submesa abordó dimensiones complementarias de este desafío:

- La submesa de *Legitimidad Democrática y Fortalecimiento Institucional* centró sus esfuerzos en restaurar la confianza ciudadana, robustecer la integridad pública y generar condiciones para un vínculo sólido entre instituciones y ciudadanía, incorporando mecanismos de participación más inclusivos y fortaleciendo la educación cívica.
- La submesa de *Transformación Democrática y Arquitectura Institucional del Futuro* focalizó su trabajo en repensar la estructura del Estado, integrar de manera ética y equitativa las tecnologías emergentes, y diseñar mecanismos institucionales innovadores que permitan a la democracia responder con eficacia a los retos de la era digital y de un mundo en constante cambio.

Las propuestas que se presentan a continuación están organizadas por submesa y alineadas con sus respectivas líneas de acción. Cada una incorpora los elementos clave que permitirían su implementación, así como los resultados esperados a mediano y largo plazo.

A) Propuestas estratégicas en relación a “Legitimidad democrática y fortalecimiento institucional”

1. Fortalecer la legitimidad democrática y la resiliencia institucional

- ***Recuperar la confianza ciudadana en las instituciones democráticas:*** restablecer el vínculo ciudadanía-instituciones mediante campañas informativas, jornadas de reflexión y reformas institucionales apoyadas en medios presenciales y digitales.
- ***Educación cívica, estrategias comunicacionales y códigos de ética:*** implementar un programa de educación cívica sistemática en el sistema escolar y superior, junto con campañas comunicacionales de orientación pública y la adopción y fiscalización de códigos de ética para líderes de opinión en medios y redes, articulado a nivel nacional y subnacional.

- **Relevar el disenso y el pluralismo de ideas como base del mundo cívico:** integrar en la educación formal, en todos los niveles, la formación para el disenso responsable y el pluralismo como práctica cívica, para contrarrestar su deslegitimación y el deterioro del debate público y reconstruir la confianza en los procesos institucionales y deliberativos.
- **Fortalecer la rendición de cuentas y transparencia:** reforzar la percepción de integridad y la efectividad del sistema político mediante el fortalecimiento de marcos normativos, capacidades institucionales, datos abiertos y redes de monitoreo ciudadano.

2. Innovación y capacidad adaptativa estatal para los desafíos del futuro

- **Modernizar el estatuto administrativo y la carrera funcionaria:** impulsar una reforma integral del Estatuto Administrativo y de la carrera funcionaria, con evaluaciones basadas en métricas centralizadas, ascensos y desvinculaciones por desempeño, y un régimen jurídico de vinculación más flexible para dotar de agilidad y meritocracia a toda la administración pública.
- **Profesionalización para decisión pública basada en evidencia:** establecer requisitos formativos para cargos ejecutivos y legislativos, crear partidas presupuestarias para monitoreo y evaluación, contratar capital humano avanzado e implementar interoperabilidad y plataformas unificadas en todo el Estado.

3. Favorecer el vínculo entre instituciones (con rol público) y ciudadanía frente a desafíos del futuro

- **Renovar el pacto cívico desde el nivel local:** multiplicar espacios de vida comunitaria y debate cívico sobre desafíos locales, para sostener una agenda basada en juicio informado y vigorizar espacios de decisión con legitimidad, con carácter permanente en todos los plazos.
- **Democratizar el acceso a tecnología cívica para empoderamiento ciudadano:** disponibilizar herramientas y plataformas de participación digital, incorporar transparencia como base de confianza para sostener la deliberación y el control social, y cerrar brechas de acceso, uso y confianza que hoy limitan la participación significativa.

B) Propuestas estratégicas en “Transformación Democrática y Arquitectura Institucional del Futuro”

1. Reforzamiento de la gobernanza democrática y la confianza institucional

- **Fortalecimiento de mecanismos de transparencia y rendición de cuentas:** implementar un sistema nacional integral de transparencia activa para enfrentar la corrupción, la impunidad sociopolítica, la desigualdad y el crimen organizado, elevando la confianza ciudadana,

reduciendo espacios para la corrupción y fortaleciendo la legitimidad del Estado.

- **Observatorio de integridad y gobernanza democrática:** crear un organismo independiente que evalúe, informe y recomiende acciones para fortalecer la integridad y la gobernanza, con participación ciudadana y académica, subsanando la debilidad de los mecanismos de control y fiscalización intersectorial y promoviendo una mejora sostenida de los estándares de gobernanza y la legitimidad democrática.
- **Sistema de gobernanza abierta y anticipatoria:** implementar un sistema articulado en tres pilares —un Sistema de Alerta Temprana Territorial; la modernización y unificación de plataformas y procesos de validación, gestión de proyectos e inversiones para reducir burocracia y facilitar la fiscalización; y mecanismos de participación ciudadana vinculante que habiliten control social efectivo sobre gestión, compromisos y decisiones— con viabilidad en 5–7 años aprovechando recursos existentes.
- **Política de gobierno abierto como eje estratégico del país:** establecer un sistema permanente de diálogo, transparencia y control social incidente sobre el sistema político, con rendición de cuentas continua, creación de mecanismos de participación real para la cocreación y supervisión ciudadana.

2. Innovación democrática y participación ciudadana en la era digital

- **Centros de participación digital comunitaria:** desarrollar centros físicos y virtuales en comunas con bajo acceso digital, concebidos como nodos de alfabetización, deliberación y consulta pública con enfoque inclusivo en mujeres, jóvenes y personas mayores que ofrezcan talleres para uso cívico de herramientas digitales y verificación de información, facilitar debates locales registrando y sistematizando opiniones, y proveer acceso a equipos e internet de alta velocidad.
- **Estrategia Nacional de reforzamiento de la confianza y la gobernanza democrática:** implementar medidas de corto y mediano plazo para abrir el Estado a la ciudadanía, garantizar integridad y mejorar la respuesta institucional. Consolidar participación vinculante mediante consultas públicas, cabildos deliberativos y presupuestos participativos con seguimiento.
- **Plataforma nacional de participación digital inclusiva:** diseñar e implementar una plataforma pública, segura y accesible para consultas, deliberación y toma de decisiones con criterios de inclusión y trazabilidad, superando el acceso desigual y la baja calidad de los procesos en línea para aumentar el involucramiento ciudadano y fortalecer la democracia digital.
- **Alfabetización digital cívica:** implementar un programa nacional de capacitación en competencias digitales aplicadas a la participación ciudadana, con énfasis en grupos históricamente excluidos, para superar

las brechas de habilidades que limitan la participación efectiva y elevar la calidad del debate público.

- **Transformación digital centrada en el ciudadano:** acelerar la digitalización del Estado con enfoque humanizado, acompañando cada nuevo servicio con mesas de ayuda, alfabetización y defensores digitales.

3. Repensar al Estado como una institucionalidad de arquitectura flexible, resiliente y con equidad territorial

- **Rediseño territorial del Estado:** implementar un modelo de gobernanza territorial que fortalezca competencias regionales y locales con recursos y atribuciones acordes a sus desafíos, para corregir la inequidad en la distribución de capacidades y recursos y lograr mayor capacidad de respuesta y menor desigualdad entre territorios.
- **Estrategia de resiliencia institucional:** desarrollar un marco que integre gestión de riesgos, planificación de escenarios y adaptación normativa continua para superar la baja capacidad del Estado de ajustarse a crisis y cambios rápidos, fortaleciendo su anticipación y respuesta ante futuras contingencias.
- **Plan de Innovación Democrática y Desarrollo de Capacidades del Estado:** crear un Sistema Nacional de Participación e Innovación Democrática con estándares comunes, articulado a una Plataforma Unificada de Participación Digital y apoyado por kioscos digitales y mecanismos presenciales para territorios con baja conectividad, junto a una unidad de gobernanza anticipatoria en el “segundo piso” que trabaje escenarios con los ministerios.

4. Educación para la ciudadanía y una democracia innovadora

- **Educación cívica integral y transversal:** reformar el currículo escolar y universitario para incorporar, en todos los niveles, educación cívica, ética pública y competencias democráticas con metodologías activas y evaluación periódica, superando la crisis formativa que limita la ciudadanía crítica y logrando una población más informada, participativa y con pensamiento crítico fortalecido.
- **Programa de formación para líderes comunitarios:** implementar capacitación continua para liderazgos sociales en gobernanza, participación ciudadana y derechos humanos, subsanando la escasez de formación cívica y ética, y promoviendo liderazgos capaces de impulsar procesos democráticos inclusivos y sostenibles.
- **Unidades de destición territorial resiliente:** crear equipos multidisciplinares regionales con enfoque anticipatorio para integrar datos sociales, ambientales y económicos, anticipar crisis, articular respuestas multisectoriales y proponer ajustes institucionales pertinentes al contexto local.
- **Fortalecimiento de la cultura democrática a través de educación cívica, pluralismo y comunicación responsable:** implementar un

programa integral y sostenido que incorpore en todos los niveles educativos la formación cívica, el disenso responsable y el pluralismo, complementado con campañas comunicacionales y adopción de códigos de ética por partidos, medios y colegios profesionales.

VII. Conclusión

El trabajo desarrollado por la mesa de Innovación Democrática ha dejado en evidencia una convicción compartida: el futuro de la democracia chilena no puede depender de inercias ni de reformas parciales, sino de un proceso de transformación profunda, sostenida y consensuada. Las reflexiones y propuestas surgidas de ambas submesas apuntan a un mismo horizonte: construir un sistema político e institucional capaz de garantizar legitimidad, confianza y capacidad de respuesta frente a los desafíos del siglo XXI.

La urgencia de actuar es clara. La desafección ciudadana, la erosión de la confianza institucional, la expansión de la desinformación y el impacto disruptivo de la tecnología configuran un escenario en el que la pasividad se traduce en retroceso democrático. Frente a ello, las líneas de acción planteadas ofrecen un camino para pasar de un Estado reactivo a uno anticipatorio, flexible y centrado en las personas.

El sentido de futuro que guía estas propuestas reconoce que, si bien los desafíos son complejos, también lo son aprovechar las oportunidades. Un Chile al 2050 puede consolidar una democracia más robusta y participativa, donde la arquitectura institucional se adapte a los cambios sociales, tecnológicos y ambientales, y donde la ciudadanía ejerza un rol activo y corresponsable en la definición del bien común.

Este llamado está dirigido tanto a quienes aspiran a liderar el país desde la Presidencia como a todas las autoridades, legisladores y actores sociales comprometidos con el destino nacional. La implementación decidida de estas propuestas no sólo reforzará la legitimidad democrática, sino que proyectará a Chile como referente regional en innovación institucional y participación ciudadana.

Tres ideas fuerza guiaron el trabajo de esta mesa y deben seguir marcando el rumbo:

1. La legitimidad se construye desde la confianza y la integridad pública.
2. La arquitectura institucional debe ser flexible, inclusiva y resiliente para enfrentar los desafíos del futuro.
3. La ciudadanía es el centro y motor de una democracia innovadora y sostenible.

Con voluntad política, colaboración intersectorial y un compromiso sostenido es posible materializar esta visión. El desafío está planteado: avanzar hacia un Chile que, en 2050, sea ejemplo de democracia fortalecida, gobernanza innovadora y ciudadanía activa.

Participantes mesa Innovación Democrática

Coordinación general: Marco Moreno

Coordinación de submesas:

- Roberto Munita, Rodrigo Espinoza y Vanessa González (*Legitimidad Democrática y Fortalecimiento Institucional*)
- *Javiera Arce, Pablo Matamoros y Vania Figueroa (Transformación Democrática y Arquitectura Institucional del Futuro)*

Comité editor: Rodrigo Espinoza, Gustavo Rayo, Leopoldo Ramírez, Margarita Marín, Javiera Arce, Marcelo Mella, Roberto Munita, Vanessa González, Vania Figueroa y Pablo Matamoros

Miembros del comité técnico convocado por la mesa:

Amaya Fraile	Guido Asencio	Marisol Peña T.
Antonia Bordas	Gustavo Rayo	Marly Alexandra Navarro
Braulio Cariman	J. Francisco Santibáñez	Nicolás Jofré
Carlos Castro	Javier Escudero Acuña	Marly Navarro
Carolina Gainza	Javier Escudero Pastén	Paola Fernández
Carolina Oteíza	Joaquín Paredes	Paula Angélica Solar
Claudio Sepúlveda	Jorge Vergara	Paula Walker
Cristián Walden	Juan José Berger	Paulina Astroza
Daniel Titelman	Juan Walker	Paulo Muñoz
Diego Fuentealba	Leopoldo Ramírez	Rodrigo Mayorga
Eduardo Orrego	Manolo Osorio	Sergio Bitar
Esteban Szmulewicz	Marcelo Ramírez	Valentina Rozas-Krause
Gerardo Vergara	Margarita Marín	
Gonzalo Zambrano	Margarita Riquelme	